

# LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

Martes 16 de Mayo de 1905

## LECCIÓN DEL DÍA

### PÁRRAFOS DEL MOMENTO

Pasó la hora del silencio! Del silencio impuesto por la fuerza brutal...

La barbara burguesa pasó por los lugares la oriflama de sus crímenes, dejando a su paso muerte, dolor y desastre.

[Nº 1] La burguesía rica y sacrificada precisa nubarrón. ¡No nos quejemos! La queja es el consuelo de los débiles, señores finos!

Sorriamos ante el dolor y el sacrificio.

[Nº 2] Sorrisa es un símbolo de altivez, es un símbolo de orgullo.

Cada golpe dado en carne obrera levanta más cabreas, despertia más conciencias, anima más indecisión.

[Nº 3] ¡Cállate! Cállate! El intenso rumor de las madres se oyo en la clase proletaria, la protesta brota de todos los latidos de la vida. ¡Pálpitó en todo! Los comuneros casi se apresuraron a la muerte, con que se quieren doblar otras marcas. Chocamos contra el escudo, el dolor nos fortalece y al volver, la ola es más formidable, nadie la puede detener, salvavidas el abracadábul...

Las manos del horno no temen al fuego: están cálidas para el dolor!

[Nº 4] No nos quejemos! ¡Tengamos orgullo! Da volvemos el golpe a quien nos pagó!

Vencidos los regeneradores del país, a base de revólver militar—separaron de los principios puritanos con que la burguesía pide el perdón para los héroes de la jornada.

Y esa clamor que se eleva, se hace cada vez más fuerte, más potente.

Es clara.

Si es el día de la libertad, el día de la patria, juzgo que en honor a los próceres de nuestra independencia, extendamos el bondadoso palo del perón, para nuestros compinches...

Es una calamidad, un desastre para la nación, que tantos caballeros distinguieron—abogados, médicos, militares—sean condenados.

[Nº 5] Que no aprisione a esos anarquistas, que vienen a predicar ideas de discordia, descarriando a los buenos obreros! Prada se pierde con que ellos desaparezcan, con cuando se pierda la industria!

Tal habla la burguesía.

¡Está en su ley!

Los periodistas, los súrliles, los independentistas, los tristes defensoras de los grandes desechos del puñalito, proclamaron humildemente ante el óxido y níquel de ellos, pronunció súbitamente una plautada de aliento para los muchos hogares enlutados por la barbara acitud de los estiberos...

Ahora vislumbran lucros de los estiberos, habrá que pagarles lucros de otros explotados, de abusos policiacos en una ocasión y en otra, escriben que la situación del trabajador es inmiserable, que nuestra política, la primera del mundo...

Los otros, los que cantan honras a los padres y a los hijos, los padres de los padres, los que cantan honras, aprovecharon la ocasión para demostrar su servilismo y sacudieron el vocabulario de la desvergüenza—única que conocen las palabras más desgradables y canallazos para amonestar a los pobres mortales.

En la lección de la muerte, en ella aprendizas a conocer quienes son sus amigos y quienes no lo son...

EDUARDO GOLOVA ARIAS.

Un incendio se produjo ayer en una gran manufactura de colubita de esta capital. El incendio que se inició después de una violenta explosión, destruyó completamente la fábrica y causó cuarenta heridos.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

### FALTA DE INICIATIVA

#### EL IMP. DUL MACHETE

Los recientes disturbios, que tan brusca y donostiadamente vinieron a sorprendernos, haciendo, por causa ya conocida, llegar al remolino hasta nosotros, han puesto de relieve ciertas anomalías, que dicho sea de paso, ya habíamos tenido ocasión de constatar y dedicar nuestras observaciones, en relativo silencio.

Nos referimos a algunas deficiencias que se destacan en la organización obrera, y dentro de esta cuestión, a la falta de iniciativas individuales, que, fuera de todo duda, han brillado y brillan por su ausencia en situaciones tales como las de la revolución rusa.

Esa fuerza dividida en dicho punto siete acorazados, siete cruceros predecesores, cuatro cruceros auxiliares y dos destructores.

La policía de esta nueva violación de neutralidad después de las declaraciones

de Viena.

Los empleados del político penetraron a una hora de la mañana del día 6 de febrero, se procedió al allanamiento de la casa señalada, con el número 344, de la calle Matheu.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días, fué expulsado a Mantua.

El último fué verificado el 15 de abril y dió lugar a un minucioso registro de los talleres y habitaciones particulares.

Los empleados del político penetraron a una hora de la mañana del día 6 de febrero, con el número 344, de la calle Matheu.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

Allanamientos de Imprentas

El día 12 de febrero, a altas horas de la noche, varios agentes de policía capitaneados

por un licenciado, asaltaron el domicilio particular de Rodolfo Sánchez, a quienes se presentaron entregando al sujeto y lo arrancaron violentamente conduciéndolo en el acto al Departamento de Policía, se donde se lo trasladó al Depósito de 21 de Noviembre.

Rodolfo Sánchez, después de inauditos sufrimientos que lo infligieron, en la prisión durante ocho días, fué expulsado a Mantua.

El último fué verificado el 15 de abril y

dió lugar a un minucioso registro de los

talleres y habitaciones particulares.

Los empleados del político penetraron a una hora de la mañana del día 6 de febrero, con el número 344, de la calle Matheu.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.

Castillo fue conducido al Departamento Central y permaneció se trasladó a la cárcel de Madrid, donde fue permanecido durante ocho días.

La policía procedió violentamente a la mano armada, y en su interior dieron al oíro María Castillo, quien se hallaba acostado en su lecho.

La madre del presuntamente se hallaba en forma y con el cuadro que se le ofrecía su enfermedad.

Los desviantes gentes dolorosamente mientras los policías llevaban el hijo en condiciones que no pudiera hacer resistencia.



